

Después del fracaso de LA «ECONOMÍA VERDE»

10 TESIS PARA UNA CRÍTICA DE LA «ECONOMÍA VERDE»

GRUPO DE TRABAJO RELACIONES SOCIALES
CON LA NATURALEZA (GESNAT) DEL BUKO
(BUNDESKOORDINATION INTERNATIONALISMUS)

Antes dominaba el término «sostenibilidad», hoy es «Green Economy». Sostenibilidad era la promesa de la modernización ecológica del capitalismo en crisis con elementos más o menos sociales. De esto trata también la «economía verde».

Mostramos en 10 tesis por qué la «economía verde» tiene que fracasar ante la exigencia de una ecologización de la economía bajo las circunstancias capitalistas e imperiales existentes y ante el credo no criticado del desarrollo.

Las estrategias de la «economía verde» no pueden anular las paradojas sociales y económicas del capitalismo, sino sólo las pueden cambiar. En otras palabras: La manera capitalista de producir no basa en las necesidades de la reproducción del ser humano y de la naturaleza, que a la vez representan los límites de la producción. Una «economía verde» sólo traslada estos límites.

Constatamos que el tratamiento de las crisis actuales de una forma emancipador, internacionalista y solidaria tiene que implicar un cambio profundo de las relaciones de poder.

Las tesis que aquí presentamos en una forma bastante reducida entendemos como una contribución a discusiones sobre y búsquedas a posibles formas de transformaciones emancipadoras y socio-ecológicas de las formas de producir y vivir en todo el mundo.

Como ya lo vimos en el caso de la sostenibilidad, l@s abordist@s prometen que la «economía verde» reconcilia la economía, ecología y lo social. Conformemente el Programa del Medio Ambiente de las Naciones Unidas (UNEP) titula su reporte para la conferencia Rio+20 del 2011 «Hacia una nueva

economía verde. Caminos de sostenibilidad y reducción de pobreza».

Pero la polémica actual es diferente a la que de los principios de los años 90 sobre el desarrollo de sostenibilidad: Por un lado la base tecnológica de la «economía verde» se desarrolló muchísimo con los años. Por el otro hoy se alaba la «economía verde» como la solución de la crisis profunda en los centros capitalistas. Sobre todo por su «potencial creativo» se idealiza este tipo de economía.

No es nuevo que en estos debates se usa las fuerzas de la economía verde como tal portador de esperanza que realmente son responsables para la crisis: los estados y sobre todo el mercado capitalista como también la orientación hacia el crecimiento y competitividad. Con la «economía verde» no se pone en duda los funcionamientos de capitalismo desastroso, sino éstos deben ser usados para un cambio verde.

Crítica de la «economía verde»

TESIS 1: La desacopulación básica del crecimiento económico y la destrucción de la naturaleza no es posible dentro del sistema capitalista.

Varios conceptos recientes de una «economía verde» entendidos como una estrategia nueva paradigmática parten de la misma idea de que una deacopulación del crecimiento económico capitalista y la destrucción de la naturaleza sea posible mediante innovaciones tecnológicos y sociales. Sin duda, ésta es una promesa atractiva. Pero ya en el nivel empírico se nota las fronteras de tal perspectiva: El así llamado «efecto Rebound» deja de esperar que



los potenciales de medidas de eficacia son absorbidos o incluso compensados mediante una demanda creciente basada en aumentos de productividad y reducciones de costos simultáneos. La fórmula eficacia = austeridad = menos destrucción de naturaleza no tiene prueba: los aumentos de la eficacia y de la productividad empujan el crecimiento de la economía que se nota en los aumentos de la producción de los bienes y el consumo aumentado de energía y elementos naturales.

Cada vez más es más evidente: Necesitamos entender que el bienestar social e individual no equivale a un crecimiento económico.

TESIS 2: La «economía verde» ignora las relaciones de poder y explotación. La cuestión social es reducida a crecimiento, empleos «verdes» y reducciones de la pobreza.

En la «economía verde» las relaciones de clase, género y etnia son ignoradas. La «economía verde» basa en una falacia: cuando la cuestión social está reducida a la creación de así llamados «empleos verdes» no necesariamente implica justicia social. El lema

más importante de la producción capitalista es hacer beneficios mediante el aumento de la producción de bienes y servicios. Cualquier producto, también los «verdes» necesitan recursos como tierras raras o bienes agrícolas. Esto se ve sobre todo en la producción de combustibles agrarios. Se extraen estos recursos en la minería o en plantaciones en el sur global. Las circunstancias sociales allí muchas veces son terribles. Las actividades de las empresas transnacionales de minería implican desalojamientos masivos e impactos medioambientales. En el cultivo de los recursos para combustibles agrarios está desfavorecida la producción local en comparación con las necesidades de movilidad de la clase media y alta. A la vez están empresas (trans)nacionales esfuerzan una toma de tierra (*land grabbing*) muy agresiva en armonía con los elites políticos nacionales. En vez de abolir desigualdades raciales, sociales y de género las estrategias de una «economía verde» desembocan en sus agudización.

TESIS 3: Las estrategias de la «economía verde» están fijadas en enfoques tecnológicos.

Las estrategias de la «economía verde» siguen un plano verde-tecnológico. Ya como en los modelos de la modernización económica de los años 80 las innovaciones tecnológicas y el saber marcan la dirección del



desarrollo futuro. La palabra mágica es «eficacia de los recursos».

Contra el aumento de energías sostenibles y la reducción del consumo de los recursos no hay mucho que decir. Sin embargo hay que preguntar cómo se quiere alcanzar esto y cuáles son los intereses sociales que se quiere esforzar con esto.

La «economía verde» basa en tecnologías de poder que cuadran con una producción y abastecimiento de energía centralizada por empresas grandes. Ya hoy en día se puede ver instalaciones cada vez más gigantescas en los océanos, como la iniciativa de energía del desierto *Desertec*, flotas de carros electrónicos o el planeado embalse *Belo-Monte* en el norte de Brasil. Todos los ejemplos muestran que los problemas son tratadas según los intereses de tecnologías de poder que están controlados por elites económicos y políticos y que consolidan las relaciones de poder y domino existentes.

TESIS 4: La «economía verde» despolitiza los debates sobre una transformación socio-económica.

Los debates sobre la «economía verde» podrían desembocar en una despolitización de las discusiones actuales sobre la crisis y podrían promover variaciones autoritarias de soluciones.

Fenómenos de crisis están mostrados como una amenaza de la sociedad o de la humanidad entera desde *afuera*, que sólo podrían ser controlados mediante el saber putativo de expertos y sus decisiones. Las contradicciones sociales existentes son hechas invisibles por la creencia en fórmulas de administración y gobernanza sin alternativas.

«Economía verde» y el capitalismo verde

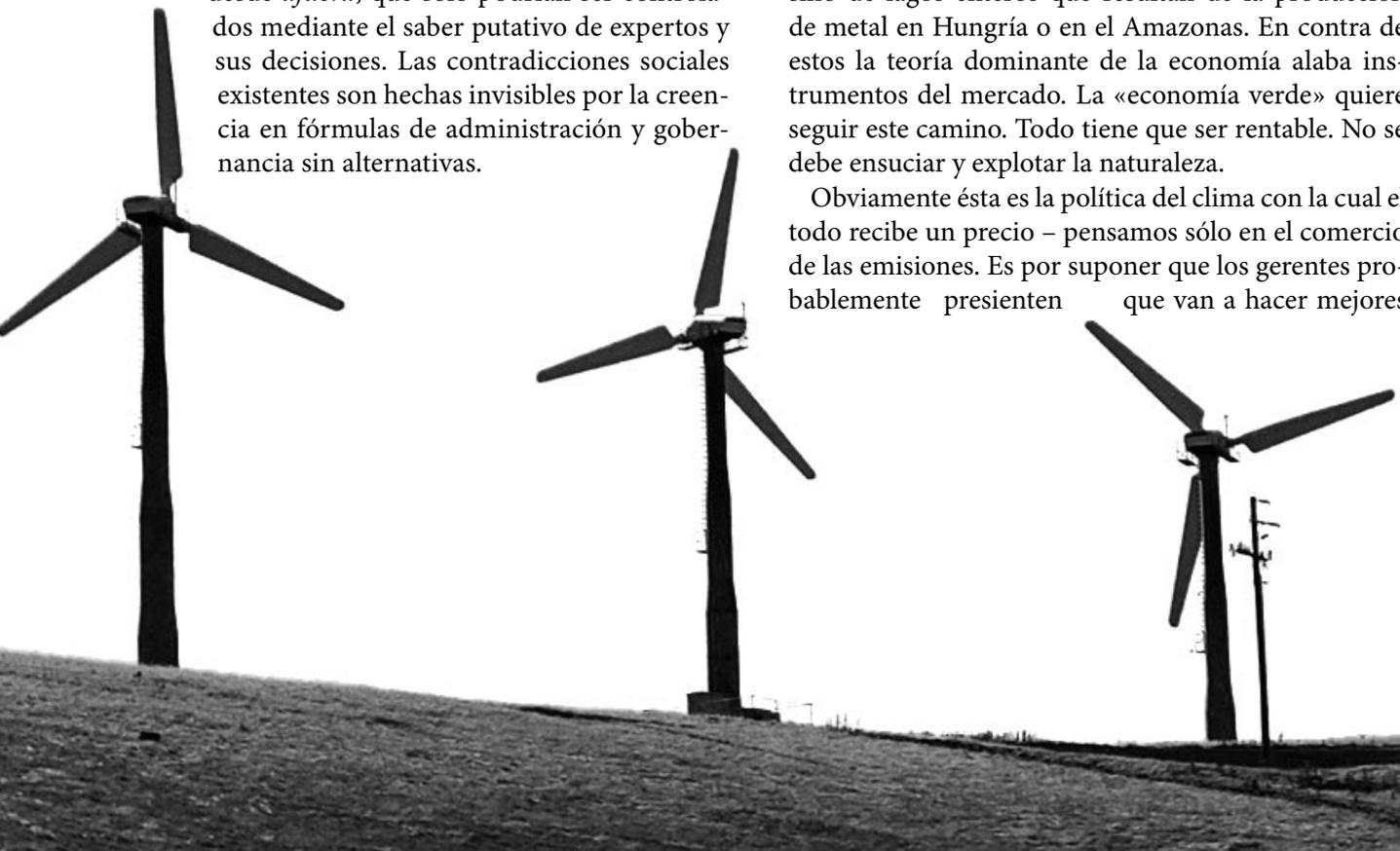
TESIS 5: La «economía verde» esfuerza la comercialización de la naturaleza bajo el pretexto de su protección.

La dinámica capitalista viva de la comercialización de la mano de obra y de los elementos naturales como el agua, la diversidad biológica, el gas, aceite o la atmósfera. La base de esto es que los elementos naturales se convierten en *recursos* y que se crea derechos de propiedad respecto a ellos. Ya no se pregunta si realmente tiene sentido de regular todo con derechos de propiedad y precios. Los agentes mayores de estos procesos están mostrados de una forma sin alternativa. La idea principal de la «economía verde» es que las empresas productoras y los mercados funcionan perfectamente cuando el estado impone las condiciones básicas.

TESIS 6: La «economía verde» favorece los instrumentos del mercado para evitar la aumentación del uso de recursos, sistemas ecológicos y cuencas.

El capitalismo globalizado convierte el mundo en un basurero. No hablamos de nuestro basurero casero sino de lagos enteros que resultan de la producción de metal en Hungría o en el Amazonas. En contra de estos la teoría dominante de la economía alaba instrumentos del mercado. La «economía verde» quiere seguir este camino. Todo tiene que ser rentable. No se debe ensuciar y explotar la naturaleza.

Obviamente ésta es la política del clima con la cual el todo recibe un precio – pensamos sólo en el comercio de las emisiones. Es por suponer que los gerentes probablemente presienten que van a hacer mejores



negocios en el 2020 si todavía se emite demasiado CO₂.

TESIS 7: Alemania es un ejemplo clásico para el establecimiento de una «economía verde» según los intereses de los imperantes.

Después de la catástrofe en Fukushima el gobierno conservador-liberal se vio en la necesidad de forzar las empresas de energía a parar algunos centrales nucleares. Con su así llamado «cambio de la energía» actualmente se esfuerza un tratamiento imperante de los problemas socio-ecológicos que ya empezó hace varios años. Ideas de tecnologías grandes como la energía de viento *offshore* son preferidos y las energías renovables son subordinadas bajo la lógica de la competitividad. Alemania es un ejemplo claro de cómo se empuja elementos de la «economía verde» sin que se establezcan realmente formas de producir y vivir ecológica- y igualitariamente.

TESIS 8: La «economía verde» es selectiva y exclusiva social y espacialmente.

El ejemplo de Alemania muestra también que la «economía verde» va a fracasar por sus promesas falsas.

Podría lograrse selectiva y exclusivamente establecer más elementos verdes en la economía y la sociedad. Podría aumentar una movilidad electrónica en Europa y energías renovables podrían volverse más importantes. Pero nuevas posibilidades de investigaciones dentro del capitalismo en crisis dan los estímulos falsos para tratar bien a la crisis económica y del capital porque basan en crecimiento. Con esto ni se rompe con una manera de producir no renovable ni se evita la degregación de la naturaleza o las cuencas globales. Éstas solamente están transformados a los lugares de donde vienen los recursos necesarios: regiones rurales, el sur global o el mar profundo. Sobre todo de una perspectiva internacionalista estos desplazamientos de los problemas a otras regiones del mundo tienen que ser criticados e impuestos.

Alternativas emancipadores a la «economía verde»

TESIS 9: Una sociedad solidaria basa en decisiones radical-democráticos, no en la lógica de valor y precio de la «economía verde».

En vez de disponer sobre las bases de vida cada vez más excluyentes, es tiempo de democratizarlo radicalmente. En una forma abstracta esto implica la manera de cómo sociedades se adquieren la naturaleza y cómo posibilitan con esto su alimentación, habitad, comunicación y movilidad y cómo lo transforman en un objeto de una polémica democrática.

Podemos observar ejemplos en formas no capitalistas de usar el agua, la diversidad biológica, en el abastecimiento descentralizado de energía basado en energías renovables o en formas comunales del *urban gardening*. Una democratización de las relaciones socio-naturales implica una democratización del desarrollo tecnológico tanto como la superación de la desigualdad de género y discriminación racista.

TESIS 10: Se tiene que oponer una crítica pública y actividades prácticas de los movimientos socio-ecológicos al discurso de la «economía verde».

Según una perspectiva emancipadora es importante que no se critique cada forma de un cambio ecológico, sino especialmente su variante capitalista en forma de la «economía verde».

Apoyamos tod@s que luchan por un cambio social y económico profundo de con metas emancipadoras.

En Latinoamérica por ejemplo se lucha contra la explotación de recursos minerales, la construcción de diques de contenciones grandes y la monoculturalización de la agricultura.

Cuando referimos a estas luchas tanto como los debates de ahí sobre alternativas a modelos de desarrollo imperantes, se abren nuevos espacios de pensar y actuar que probablemente pueden ser cerrados con una masilla de la «economía verde».